

Quintrilpe,  
Marzo 13 de 1961.-

Querida Flora:

Contesto tu tarjeta de marzo 7. Me has dado con ella una verdadera mala noticia al contarme lo que le pasa al pobre Lucho Vargas. Mucho lo he recordado y le escribí unas palabras, naturalmente sin hacer ninguna alusión a su enfermedad; le hablo de otras cosas y nada más. No he tenido contestación de él ni de Henriette. ¡Veamos que dará ese tratamiento que le van a hacer! Ojalá me tengas al corriente de cuanto sepas sobre él; no veo qué otra persona pueda informarme sobre el curso que tome su mal. Te anticipo mis agradecimientos.

Es una lástima lo que me dices de Magdalena y de Hernán. Mucho he recordado a Gabria y ahora pienso escribirle tratando ese asunto por encima; ella ya me lo había comunicado.

Tú conocías ya el título de "Umbral" de mi libro. Recuerda que lo pones en la nota de "Pibesa", en esa Antología de cuentos que hiciste. Ahora estoy trabajando en "Dintel". ¿Por qué vas a recurrir a La Biblia para buscar un título? Explícamelo y así me tendrás más al corriente de tus actividades literarias.

¡No, no y mil veces no! No pienso mandar nada de nada a concursos ni a Losadas ni Cía. Quiero que lo que escribo no sea leído hasta después de mi muerte; así es que aquí se acumula y ¡santas paces! Es algo que me repugna ese comercio que se ha hecho con la literatura; es ponerla al nivel de la politequería.

Te recomiendo un libro: "Oeuvres complètes du Comte de Lautréamont", (que es el escritor francés del siglo pasado, Isidore Ducasse.) Trae un estudio sobre él de Philippe Soupault; ha sido editado en París, en la editorial "Au Sans Pareil", 37, avenue Kléber. La edición que yo tengo es de 1927. Es un libro estupendo y, como has de saber, Lautréamont es una vanguardia en los movimientos de hoy. Creo muy difícil encontrarlo aquí en Chile. Tendrías que encargarlo.

Aquí está lloviendo que da miedo. Ayer tuvimos una fiesta en el fundo de Hernán Riesco. Hoy vuelven a Stgo la gente que ha veraneado aquí.

Ojalá, y mil veces ojalá, me des mejores noticias de Lucho. No sé cuándo podré llegar por allá. Espero, pues, cartas tuyas. Van aquí mi mejores recuerdos.

Tuyo,

Pilo.-